

EL PANDERO

ADMINISTRACION:
Lerma, 27.

PERIODICO HUMORISTICO.

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

REDACCION:

Plaza Constitucional, 14.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 250.

Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados de 20 céntimos a 25 pesetas línea.

Los pagos por adelantado en libranzas ó sellos de correo.

ADVERTENCIA.

La correspondencia al Administrador.

Son colaboradores todos los que figuren como suscritores.

Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

CRÓNICA.

¡Qué emociones, qué sobresaltos, qué expectación!

El PANDERO ha pasado estos últimos días con tal zozobra que, aun hoy mismo, después del susto, apenas si se atreve a respirar con entera libertad.

La noticia de la próxima aparición del anunciado órgano de la *troupe* imperante, nos ha tenido con el alma en un hilo, esperando nuestra última hora, como el reo en capilla, sin tener siquiera la esperanza del indulto.

El jueves era el día señalado, según de público se decía, para su aparición.

¡Qué día pasamos el jueves!

No pueden Vds. figurárselo; tal era nuestro azaramiento que todo nos resultaba al contrario de lo que ordinariamente sucede.

¡Pásmense Vds.!

Hasta los cigarros del estanco que nos fumamos aquel día, salieron... de primera.

No es posible continuar así mucho tiempo.

Rogamos pues al Sr. D. Pascual Martínez Palao, presunto director, según la voz pública, del consabido paladín del fusionismo y á todos los que, más ó menos embozadamente, están dispuestos á cooperar á la cenfaccion, *ad magoren situationis gloriam*, del supradicho órgano, que nos saquen lo antes posible, del estado de ansiedad en que nos encontramos.

Ah! De nosotros pueden decir cuanto quieran.

No nos incomodaremos.

Pero que no se olviden de abogar por la creación de las escuelas de adultos.

Eso, sobre todo.

En fin, sea como quiera denlo Vds. á luz.

Últimamente el hacer un periódico no es obra de romanos.

¡Lo hacemos nosotros!

Y no somos ningunos salomones.

Que lo diga, sinó, el Sr. Egózcua.

A fe que más difícil es lo que intentan los federales.

Y sin embargo, es posible que lleguen á conseguirlo.

¿Quién sabe?

Cosas más difíciles hemos visto.

Ya les pondremos al corriente de lo que ocurra, si es que ocurre algo.

Per hoy nos es imposible.

Hemos prometido guardar el secreto.

Tal vez en estos momentos estén con las manos en la masa.

Dejemos que el pan se cueza, que no está el horno para bollos.

Lo mismo nos pasa precisamente con los Martistas de la localidad.

Tenemos empeñada nuestra palabra y no diremos una idem de los trabajos que estos Sres. hacen, y pasan, para reorganizar el partido y reunir y disciplinar sus numerosas huestes.

Ya se dirá algún día.

También acaso se dirá dentro de poco tiempo algo positivo acerca del negocio de vinos, por que lo que es en el presente momento histórico, como dicen los oradores, maldito si podemos darles á Vds. noticia alguna agradable sobre este asunto.

Está la cosa peor de lo que parece.

A escepcion de una pequeña partida de vino ajustada á 11 reales arroba, por el Sr. Trigueros, no hay quien diga pío.

Ni los compradores dicen esta boca es mia, ni hay movimiento,....ni nada.

Estamos frescos.

Esperamos, sin embargo, que otros saldrán peor librados que nosotros.

Nuestras uvas producen vinos de primera calidad y creemos que, sea como quiera, han de tener salida con preferencia á los demás.

Conservemos siquiera la esperanza ya que, por hoy, es lo único que nos queda.

Que ya quisieran algunos que les quedara siquiera esto, como les sucede á los muchos acredores que aquí tienen algunos célebres comerciantes de vinos.

¡A millon y medio de reales, según algunos aficionados á hacer estadísticas, asciende lo que estos Sres. adeudan!

Una friolera.

Acaso los acreedores vean en sueños aquellas palabras que, según el Dente, estaban escritas á la entrada del infierno.

¡Lasciate ogni speranza!

El teatro continua en desgracia.

Después de lo de esta feria, el conde Abel.

¡Qué desencanto!

Parece ser que, noches pasadas, algunos individuos bastante alegres fueron visitando los tabernáculos que encontraron en su correría, conduciendo á uno de sus compañeros dentro de un ataúd en medio de la mayor algazara.

¡Hay gentes muy bromistas!

El jueves falleció nuestro particular amigo D. Francisco Trigueros Barret.

Su integridad y franqueza de carácter le hacían ser estimado de cuanto le trataban.

Empleado en el Ayuntamiento, durante el mando de los conservadores, puede servir su conducta como ejemplo digno de ser imitado.

Sentimos verdaderamente la pérdida de nuestro desgraciado amigo, acompañando á su desconsolada familia en su justo dolor.

Dice un colega que el presbítero D. Esteban Tomás va á gastarse en la construcción del Asilo 50.000 duros.

No tanto estimado compañero.

Ni mucho menos.

Que no es oro todo lo que reluce.

Nuestro ex-director D. Antonio Bañón se encuentra á estas horas en grave peligro.

Muy en breve le van á administrar el último sacramento.

¡Calculen Vds.!

El Alcalde se ha marchado otra vez.

Feliz viaje.

Ahora veremos como se porta D. Isidoro.